

Editorial

Mancuso, Hugo R. | Universidad de Buenos Aires, CONICET / Director de la revista Artes en Filo | adversus@fibertel.com

La publicación del quinto número de *Artes en Filo* coincide con dos eventos fundamentales que se celebraron a partir del 30 de septiembre, con un brindis en el que estuvieron presentes graduados, graduadas y docentes del pasado y del presente de nuestra carrera para festejar sus 60 años en el contexto de la conmemoración de los 40 años del restablecimiento de la democracia.

Ciertamente, fue un momento muy conmovedor para cada uno de los presentes. Por lo cual será muy difícil no repetir lugares comunes que por repetidos no son, sin embargo, menos sinceros.

Muchos hemos vivido toda nuestra vida adulta en la Facultad, desde el ingreso, hasta finalmente el inicio de la enseñanza pasando por el egreso y las peripecias del mismo.

No es exagerado, entonces, afirmar que la Facultad en general y que la Carrera de Artes en particular, son nuestra casa y nuestra familia. Una familia que más allá de las saludables divergencias se mantiene inalterable como un destino constante en nuestras vidas.

A pesar de las circunstancias experimentadas en el infausto 2020, podemos afirmar que estamos viviendo años de crecimiento, con nuevos logros de gestión en medio de desafíos que exceden, en mucho, la vida académica. Y, sobre todo, vivimos años de diálogo, con obvios disensos, pero siempre con la colaboración superadora de la Junta Departamental, del Decanato y de los colegas no docentes.

Es por eso que con ese brindis celebramos no solo los cuarenta años del regreso a la vida democrática, sino también las seis décadas de la carrera. Una carrera que se ha ido transformado, sin solución de continuidad, en una constante adaptación y expansión a los intereses y las prácticas artísticas y teóricas actuales.

Como ya lo señalé en editoriales anteriores, esa evolución —desde el núcleo fundacional de la Historia de las Artes— se testimonia en las variadas colaboraciones que florecen en cada nuevo número de la publicación, de todas y cada una de las orientaciones que dan cuenta del estado del arte de investigaciones siempre renovadas.

El artículo de Manuela Trejo Araraki, “Del altar japonés al butsudan nikkei: procesos de traducción intersemiótica” es un notable ejemplo de la citada expansión de la perspectiva de la carrera. No solo por su perspectiva inter- y trans- disciplinar, sino también por incorporar marcos teóricos menos frecuentados y una explicitación de la cuestión de las culturas en contacto —fundamental en contexto argentino— en pos de un concepto ampliado de identidad no monológica y multicultural auténtica y no simplemente declamada.

Análoga consideración se puede apuntar en el trabajo siguiente, “Cartografías de la piel: cuerpo, performatividad y representación en el film documental argentino *Primas*” de Maria Victoria Gomez Vila, confirmándose esa expansión temática y metodológica.

Sigue una reflexión, a partir de su tesis doctoral, sobre una cuestión fundamental en el pensamiento de Martin Heidegger, en el artículo “Derivaciones posibles de la facticidad en relación con una investigación artística” de Estefanía Ferraro Pettignano, de la Universidad de Cuyo.

Cierran el número, una completa y detallada reseña del Profesor Raúl Illescas, “Sobre Ceremonias de lo invisible. Apuntes sobre el cine y la guerra de David Oubiña”, temática lamentablemente siempre presente en un mundo sin paz ni justicia; y una aguda crítica sobre las conjunciones del teatro pos dramático, debida a Camila Gonzalez, cuyo sugestivo título es “Érase y la puesta en tensión del relato”, que promete y ofrece una dimensión teórica imbricada en la misma dimensión crítica.

Me permito un comentario final. La prolífica actividad del Departamento del año en curso concluye con una función especial de nuestro ciclo “Fiebre de Cine por la noche”, en la cual se volverá a proyectar la exitosa película *Puan* en nuestra Facultad. Creemos, sinceramente, que la película es una ocasión particular para celebrar no solo los sesenta años de la carrera y los cuarenta años de democracia, sino también un pretexto adecuado que permitirá una profunda reflexión sobre nuestro contexto y nuestro futuro.